UNA MEDITACIÓN

PARA CADA DÍA

Piensa que Jesús te dice
continuamente:
"Hijo mío, olvida todo y recuerda sólo
que tu Jesús quiere amor para darte
Amor".

Él quiere haceros santos, pero quiere vuestra voluntad en sus manos, para hacer de ella un prodigio de santidad.

Apoyaos en Él y sentiréis que todas las cosas, las penas, las cruces, las miserias, las debilidades, los mismos defectos, la enfermedad perderán su cariz y se convertirán todos en mensajeros y portadores de santidad.

Si pecáis y no sois santos, ¿quieres saber cual es la causa?
La falta de unión con Jesús

No penséis en el pasado, esto os hará mucho mal; más bien hoy mismo comenzad la vida con Jesús.

Te quiero pacífico. La paz será la bandera que irá por delante, para impedir el mal y para hacer el bien.

¿Pero queréis saber por qué sentís el peso de vuestra miserias?

Porque muchas veces no procuráis estar junto a Jesús, no estáis convencidos de que Él ya está con vosotros y no unís las penas de Jesús con las vuestras.

Ante las penas de Jesús, las vuestras pierden la dureza, quedan sin peso, se hacen pequeñas y casi sonríen.

Adoremos los juicios de Dios,
justos y santos, que todo dispone
para nuestro bien y para hacernos
santos.
http://www.regresoacasa.mx/